

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El niño como sujeto de cuidado: categorías de análisis para un abordaje en representaciones sociales.

Gueglio Saccone, Constanza Lucía y
Seidmann, Susana.

Cita:

Gueglio Saccone, Constanza Lucía y Seidmann, Susana (2015). *El niño como sujeto de cuidado: categorías de análisis para un abordaje en representaciones sociales. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/597>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/efG>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL NIÑO COMO SUJETO DE CUIDADO: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS PARA UN ABORDAJE EN REPRESENTACIONES SOCIALES

Gueglio Saccone, Constanza Lucía; Seidmann, Susana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone realizar un acercamiento a los primeros resultados de una investigación cuyo objetivo general es analizar las representaciones sociales de cuidado en niños y niñas que sufrieron situaciones de maltrato infantil intrafamiliar, y la relación con sus prácticas de cuidado. La muestra estuvo conformada por niños de entre 6 y 12 años, que se encuentran institucionalizados por situaciones de maltrato. El objetivo del presente trabajo es desarrollar la idea de niño como sujeto activo que lleva a cabo prácticas de cuidado y no sólo es receptor de los mismos por estar ubicado en una posición de dependencia en el continuum dependencia/autonomía. Se propone trabajar con las categorías: niño como receptor de cuidado, niño que cuida a otros y niño que se cuida a sí mismo, a través de la presentación de los primeros resultados del trabajo de campo de la presente investigación.

Palabras clave

Cuidado, Niños, Maltrato, Representaciones sociales

ABSTRACT

CHILD AS SUBJECT OF CARE: CATEGORY ANALYSIS FOR AN APPROACH IN SOCIAL REPRESENTATIONS

The purpose of this paper is to carry out an approachment to the first results of a research process which general aim is to analyze social representations of care in boys and girls who suffered circumstances of childlike maltreatment within the family, and their relation with the practice of caring. The sample was composed by children, ages between 6 and 12 years old, who were living in an institution because of the circumstances of childlike maltreatment. The aim of this article is to develop the idea of the child as an active subject who can accomplish caring practices and that he/she is not only the one who receives caring behaviors, because he/she is in a dependent position in the continuum dependence/autonomy. The purpose is to work with the categories: the child as a receiver of care, the child who cares for another person and the child who cares for himself/herself, through the presentation of the first results of the field work in the present research.

Key words

Care, Children, Maltreatment, Social representations

Introducción

En los últimos años, los estudios sobre el cuidado proliferaron en el mundo académico principalmente en el ámbito de la enfermería, la sociología, la economía y la antropología. La llamada “crisis de los cuidados” (Hochschild, 1995) puso de manifiesto cómo la categoría de “cuidado” excede los vínculos entre una persona que es cuidadora y otra que recibe cuidados. La categoría “trabajo de cuidado” permite comprender entre otras cuestiones, una lógica de la organización social, posibilitando la explicación de diversas desigualdades para las mujeres en un campo que se configura como centralmente femenino y en donde el cuidado infantil aparece como un eje central de la problemática.

La bibliografía actual muestra que existen muchas tensiones que se ponen en juego al tratar la temática del trabajo de cuidado: entre lo económico y lo no económico, lo material y lo inmaterial, el trabajo y la vida, el egoísmo y el altruismo, lo público y lo privado, la autonomía y la dependencia y de este modo cuestiona los límites conceptuales y metodológicos tradicionales para pensar su abordaje (Pérez Orozco, 2006). Es por ello que, por tratarse de un concepto multideterminado y complejo, resulta necesario el abordaje desde distintas disciplinas.

La Teoría de las Representaciones Sociales permite un acercamiento posible desde la psicología social a la temática del cuidado. Las representaciones sociales son modalidades de conocimiento de sentido común que permiten orientarse en el mundo social, comunicarse con otros y encontrar explicaciones sobre los objetos relevantes de la vida cotidiana (Moscovici, 1979). A su vez, son estas representaciones las que guían las prácticas en el mundo social: así, las representaciones de cuidado estarían en íntima relación con los modos de cuidar que desarrollan los niños desde edades muy tempranas. En este sentido, los niños no se consideran receptores pasivos, que internalizan representaciones presentes en el mundo social de forma lineal, sino que, como postula Duveen (2003) entre la “sociedad pensante” de los adultos y la presencia del niño como actor social existe un proceso de construcción que merece ser considerado.

Metodología

Tipo de estudio y objetivos

El presente trabajo forma parte de un estudio cualitativo, de tipo exploratorio-descriptivo. El objetivo general de dicho estudio es analizar las relaciones entre las representaciones sociales de cuidado que construyen niños y niñas entre 6 y 12 años de edad que fueron víctimas de maltrato infantil intrafamiliar, y las prácticas de cuidado que desarrollan en su vida cotidiana.

En este trabajo, se presentará una primera aproximación a la temática y los primeros resultados del trabajo de campo realizado, para efectuar en este caso una descripción de las categorías construidas para la exploración.

Instrumentos y muestra

Se utilizarán para el presente trabajo las primeras entrevistas realizadas durante un primer período de trabajo en campo. Se realizaron hasta el momento 9 entrevistas en profundidad y técnicas gráficas (dibujos sobre situaciones de cuidado) a niños institucionalizados por situaciones de maltrato infantil intrafamiliar. La elección de la muestra estuvo vinculada a la posibilidad de trabajar la dimensión del cuidado en niños que han vivido experiencias de no-cuidado y maltrato, pero que se encuentran actualmente en resguardo en instituciones que garantizan su cuidado y protección. Además, el hecho de trabajar en instituciones convivenciales brinda la posibilidad de realizar un acercamiento progresivo de familiarización con los niños y niñas y poder de ese modo establecer un vínculo de confianza y conocimiento mutuo previo a la toma de datos, lo que hace la investigación éticamente plausible. Además, tanto los responsables legales como los mismos niños dieron su consentimiento para realizar el trabajo de campo.

Se realizaron por otra parte, 5 entrevistas en profundidad a personal de la primera institución con la que se trabajó: 2 educadores/convivientes, 2 trabajadoras sociales y 1 psicólogo. Estas entrevistas fueron relevadas para poder realizar una breve descripción y comprensión de los sujetos con quienes los niños establecen mayor diálogo en su vida cotidiana en la actualidad.

Marco teórico

La noción de cuidado

Por “cuidados” podemos entender la gestión y el mantenimiento cotidiano de la vida y de la salud, la necesidad más básica y diaria que permite la sostenibilidad de la vida (Izquierdo, 2003). Daly y Lewis (2000) definen al cuidado como *“las actividades y relaciones orientadas a alcanzar los requerimientos físicos y emocionales de niños y adultos dependientes, así como los marcos normativos, económicos y sociales dentro de los cuales éstas son asignadas y llevadas a cabo”* (p.258)

Siguiendo a Aguirre (2007) podemos concebir al cuidado como una actividad atribuida al género femenino, generalmente no remunerada, sin reconocimiento ni valoración social, que comprende tanto el cuidado material como el cuidado inmaterial. No constituye solamente una obligación jurídica sino que posee una dimensión relacional y afectiva, involucrando vínculos y emociones.

Arriagada (2007) propone que si se considera qué, quién y cómo se realizan las actividades de cuidado se puede indicar que el cuidado se realiza en el ámbito público y privado y comprende diversas áreas: educación y socialización, salud, alimentación, nutrición. El “cuidado” resulta un concepto nodal que vincula las nociones de Estado, Familia y Mercado (Daly y Lewis, 2000).

¿Por qué indagar las representaciones sociales de cuidado en niños?

Se considera una característica clave de la temática, el hecho de que las relaciones de cuidado suelen enmarcarse en vínculos intergeneracionales, debido a que es en los extremos de la vida (niñez y ancianidad) en donde se requieren mayores cuidados o cuidados especiales (Zibecchi, 2013). Los niños, niñas y adolescentes necesitan de los adultos para poder satisfacer sus necesidades de cuidado, tanto material como simbólico. Esquivel, Faur y Jelin (2010) postulan que vivimos en un mundo en donde el cuidado, y especialmente de niños y niñas, es visto como una responsabilidad de las mujeres, a las que se les atribuye un “saber cómo” natural e instintivo. Postulan que esta visión dominante afecta la manera en que se define pública y políticamente el cuidado. Es por ello que para que la dimensión del cuidado de niños y niñas pueda ser complejizada,

se necesita el aporte de nuevas visiones sobre la temática.

Una de las críticas que se han elaborado en relación a los estudios sobre el cuidado, es que han tomado una visión muy estrecha del mismo, dividiendo entre quienes son cuidadores y quienes son receptores, en una relación de dependencia fija como una situación individualizada ligada principalmente a las facetas materiales del cuidado (Pérez Orozco, 2006).

Izquierdo (2003), propone no adoptar este enfoque, que denomina “perspectiva de la cura” sino comprender que todos en toda relación somos a la vez cuidadores y objeto de cuidados, curadores y objeto de cura.

Entre las desigualdades que se presentan en el mundo actual, la diferenciación entre niños y adultos y el poder que pueden ejercer los adultos sobre los niños, es una de las centrales. Esta sujeción está sustentada en diversos discursos que se basan en una negación de los niños y niñas como sujetos de derecho efectivos (más allá de que la ley los contemple como tales), pero también, y principalmente dentro del ámbito de la investigación se sustenta en *“el silenciamiento de los chicos y chicas, su permanente invisibilización que esconde un desconocimiento sobre las capacidades de estos sujetos basado en un prejuicio de inferioridad”* (Shabel, 2014).

Tomando específicamente la noción de cuidado y considerando la interdependencia que plantea el término, se puede observar que en los estudios sobre la temática, existe una doble invisibilización de las voces de los niños: por el hecho de ser niños, en primer lugar y en segundo lugar, su voz queda silenciada al ubicarse en el polo de la dependencia como sujetos que reciben cuidados. En relación a ello, no sólo quedan silenciados como sujetos que reciben cuidado, sino también en su perspectiva como cuidadores de otros y de sí mismos.

Es por ello que también en la temática del cuidado, se requieren abordajes desde la perspectiva de los protagonistas que como plantea Di Iorio (2013) posicionen a los niños como sujetos activos, tanto en el desarrollo de su vida cotidiana como en el proceso de investigación.

Resultados

Teniendo en cuenta las críticas presentadas anteriormente y el hecho que desde la TRS los niños son sujetos activos en la construcción y transformación de representaciones sociales, la propuesta fue utilizar una categorización que permitiera tomar la voz de los niños en lo que al cuidado refiere, siendo tanto receptores como proveedores activos de cuidado. Se utilizaron entonces para la indagación en campo, tres categorías principales para explorar las representaciones de cuidado de los niños:

- 1) *El niño como receptor de cuidados*
- 2) *El niño como sujeto que cuida a otros (cuidado de otros)*
- 3) *El niño como sujeto que se cuida a sí mismo (autocuidado)*

Si bien las tres categorías permiten explorar diversos aspectos de la RS de cuidado en niños que han sufrido situaciones de maltrato, implica asimismo considerar al niño no solamente en su vertiente de receptor de cuidado, dependiente de otros, sino también en su dimensión de cuidador, en el que lleva a cabo prácticas hacia otros y hacia sí mismo que implican la idea de cuidado y la complejizan.

1. El niño como receptor de cuidado

Esta categoría alude a todas aquellas actividades en las que el niño se percibe como siendo cuidado por un adulto o por un par. Como postulan Jelin, Faur y Esquivel (2010) el sentimiento de “ser cuidado” es parte del cuidado mismo. Así se puede observar en las entrevistas a los niños:

“...**cuidar es salir con un adulto a comprar** porque si no solo, puede pasar algo (...) **mi papá siempre me cuida**, no me deja salir a la calle solo. Y siempre algunas veces me lleva a jugar a la pelota, a la play, cuando vamos a andar en bici me lleva él.” (A_11 años_masculino)

En las primeras entrevistas realizadas, todos los niños dijeron sentirse cuidados por sus familiares y por el personal del hogar, en particular los educadores, que son quienes conviven y pasan la mayor parte del tiempo con ellos. Asimismo, dijeron sentirse cuidados en sus escuelas, principalmente por sus amigos, es decir, por pares.

“A mí **mi amiga Agustina me cuidó** porque yo el miércoles pasado estaba indispueta, justo ese día me había venido entonces (...) Agustina le fue a decir al profesor y el profesor me dejó sin física. **Y ahí yo le dije “gracias”** y todas mis amigas vinieron a preguntarme qué me pasaba.” (C_11 años_femenino)

El sentirse cuidado por un par implica que el niño no es sólo receptor del cuidado que le proveen los adultos. Pudo observarse que los niños pudieron rápidamente ubicarse como receptores de cuidado, tanto de adultos como de pares. Esta categoría fue indagada asimismo a través de su contraparte, explorando las ideas sobre lo que implica no ser receptor de cuidado por parte de los adultos.

2. El niño como sujeto que cuida a otros

Esta categoría busca indagar el modo y la forma en que los niños se consideran actuando como cuidadores de otras personas en situaciones y momentos específicos, así como las prácticas en las que se los puede ubicar como cuidando a otros.

El modo en que los niños se representan a sí mismo cuidando, permite dar una idea del modo en que ponen en juego sus representaciones sobre lo que implica cuidar. Sin embargo, hay que destacar que existen distintas líneas que necesariamente se deben diferenciar para comprender la categoría:

a. Cuidado de otros asimétrico: esta categoría remite al tipo de cuidado que realizan los niños hacia otras personas (adultos u otros niños) vinculado con la denominación tradicional “niño cuidador” proveniente del campo de la salud. Dicha denominación remite a “**niños que prestan atenciones de manera significativa y regular, en las actividades de vida diaria, para familiares u otros que viven en la misma casa y que necesitan auxilio debido a la enfermedad crónica o prolongada, física o mental, dependencia asociada a la edad u otras condiciones**” (Marote y otros, p. 1, 2012). En este tipo de vínculo, el niño asume de forma sostenida una responsabilidad que no le corresponde para su propia etapa evolutiva, según las visiones y parámetros que ofrece cada cultura o sociedad.

“Yo miraba mucho Animé(1) y después tuve que dejar de ver **porque me tenía que hacer cargo de muchas cosas**. De mis hermanas, de hacerles la comida, bañarlos... Te tenés que hacer cargo **porque tu mamá no quiere hacer tantas cosas. Dejé de ser niña porque tenía que hacer todas esas cosas**” (S_12_femenino)

b. Cuidado de otros simétrico/horizontal: este tipo de cuidado implica acciones y prácticas que lleva adelante el niño para cuidar a un par (un amigo, un hermano, un compañero de escuela) en dónde el niño, haciendo base en los significados culturales del medio, puede hallar gratificante la realización de la tarea, la cual realiza por decisión propia y no por necesidad u opresión de un otro adulto.

“**Yo cuido a los más chiquitos** (...) por ejemplo K. y E. algunas veces le dicen cosas al hermanito que es R., **entonces yo le digo que no le tienen que gritar y todo eso...**” (S_11 años_femenino)

A partir del trabajo de campo, esta categoría fue complejizada debido a que existen actividades que los niños identifican como “cuidar” que implica la colaboración con personas adultas en determinadas situaciones, pero que suceden en momentos particulares y no colocan al niño en posición de cuidador estable, sino de colaborador en el cuidado:

“Algunas veces **yo lo ayudo a mi papá a limpiarse** porque se saca la venda y se le ve toda la herida y se limpia”. (A_11 años_masculino)

3. El niño como sujeto que se cuida a sí mismo

Finalmente, la última categoría busca indagar aquellas prácticas que el niño realiza para cuidado de sí. El concepto de autocuidado tiene origen en el campo de la salud y remite a “aquellas actividades que realizan los individuos, las familias, o las comunidades, con el propósito de promover la salud, prevenir la enfermedad, limitarla cuando existe o restablecerla cuando sea necesario” (Orem, 2001) Pero sin limitarse al ámbito de la salud, es posible pensar que el concepto implica todas aquellas acciones, hábitos y prácticas que remiten al cuidado y mantenimiento de la salud física y mental de una persona, así como aquéllas que contribuyen al bienestar general:

“[¿Vos te cuidas? ¿Cómo?] **Me baño todos los días, me alimento suficiente, me higienizo. Me... me peino, me lavo los dientes, de vez en cuando.**” (V_12 años_femenino)

Conclusiones

Incluir la voz de niños y niñas en relación a la temática del cuidado es relevante por diversos motivos: para dar visibilidad a las concepciones de aquéllos que se encuentran en el polo de la dependencia, pero que son sujetos activos cuyas visiones deben ser consideradas al abordar la multidimensionalidad del concepto. Además, para comprender a los niños como sujetos que no sólo son receptores de cuidado, sino que también son cuidadores en sus múltiples vertientes: pueden cuidar a otros en tanto “niños cuidadores” o practicar acciones de cuidado de otros sin que ello implique tomar responsabilidades que en nuestra sociedad no son propias del período de la niñez. De hecho, es posible pensar que dado que el cuidado se aprende, el ejercicio de cuidar desde niño (en una medida apropiada) conlleva beneficios tanto presentes como a futuro. Finalmente, los niños realizan prácticas de autocuidado que deben tomarse como verdaderas acciones en pos del cuidado de sí mismos, ya que ellos las identifican como tales.

Estas tres categorías se presentan como útiles a la hora de pensar a los niños como “sujetos de cuidado” en sus diversas acepciones. Asimismo, es posible plantear los diversos vínculos e interrelaciones entre las mismas y otros conceptos, para obtener perspectivas aún más integrales de las relaciones entre niñez y cuidado. ¿Cómo se relaciona la percepción de ser cuidado y las prácticas de cuidado hacia otros y hacia sí mismos? ¿Cuáles son las representaciones que subyacen a dichas prácticas? ¿Cómo se entrecruzan estas categorías con las distintas dimensiones del cuidado? La presente investigación intentará dar respuestas a estas preguntas en el curso de su desarrollo.

NOTA

1. El término se refiere a un tipo de animación de dibujos de procedencia japonesa que puede verse en televisión.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriagada, I. (2007). Comentarios a las presentaciones del evento paralelo 1 Contribución del cuidado al bienestar social. Propuestas de políticas. X CONFERENCIA REGIONAL SOBRE LA MUJER DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
- Daly, M., & Lewis, J. (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *The British journal of sociology*, 51(2), 281-298.
- Di Iorio, J. (2013) Infancia, representaciones y prácticas sociales: la vida cotidiana en instituciones convivenciales. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires.
- Duveen, G., Smith, L., Dockrell, J., & Tomlinson, P. (2003). Psychological development as social process. Piaget, Vygotsky & Beyond: Central Issues in Developmental Psychology and Education, 52.
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelin, E. (2012). Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado, Buenos Aires: IDES. [Links].
- Hochschild, A. R. (1995). The culture of politics: traditional, postmodern, cold-modern, and warm-modern ideals of care. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 2(3), 331-346.
- Izquierdo, M. J. (2003, October). Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado. In Congreso Internacional SARE Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado.
- Marote, A. S. F., Pinto, C. A., Vieira, M. D. R., Barbiéri-Figueiredo, M. D. C. A., & Pedrosa, P. M. N. (2012). Children as carers: an integrative review. *Revista latino-americana de enfermagem*, 20(6), 1196-1205.
- Moscovici, S. (1979). La representación social: un concepto perdido. El Psicoanálisis, su imagen y su público, 27-44.
- Pautassi, L. C., & Zibecchi, C. (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias. CEPAL
- Pérez Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de economía crítica*, 5, 7-37.
- Shabel, P. (2014). Los niños y niñas como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 159-170.
- Orem, D. E. (2001). *Nursing: Concepts of practice*. Elsevier Health Sciences